

Protocolo para la selección de lotes en Guadalajara

Siguiendo la metodología general acordada por los integrantes de la Red latinoamericana de Vivienda (*Latinamerican Housing Network*, en adelante referida como la Red), en Guadalajara se eligieron tres colonias populares consolidadas de origen irregular creadas hace más de 20 años.

Para la elección de las colonias se buscaron cuatro características centrales. La primera, consistió en elegir sólo asentamientos localizados sobre suelo ejidal,¹ con el fin de mantener cierta homogeneidad en el análisis de las colonias y para facilitar la comparación entre los casos de estudio. Es decir, se excluyeron los asentamientos originados sobre propiedad privada o pública. Esta decisión también se tomó, debido a que no hay mucha información de estos últimos tipos de asentamiento irregular. La segunda característica estuvo relacionada con el tamaño de los lotes. Se decidió incluir colonias que tuvieran lotes tipo chicos, medianos y grandes. Desde luego que la superficie de los lotes en cada colonia no es homogénea, pero es común que exista un lote tipo, al menos en cada sección de las colonias. Esto con el fin de explorar la forma en que se va adaptando el área construida, en los lotes de diferentes dimensiones, a las necesidades planteadas por las etapas del ciclo familiar por la que transcurren los hogares. La tercera característica responde a un lineamiento general de elegir colonias con al menos 1,000 lotes. Esta cantidad se estimó suficiente para seleccionar los 100 lotes requeridos por colonia en donde se iban a aplicar los cuestionarios. Finalmente, la cuarta característica es que las colonias fueran representativas de la urbanización popular de la época. De las colonias que cumplieron con estas características, se seleccionaron, después de hacer un recorrido: Echeverría, Rancho Nuevo y Jalisco (ver plano 1 de localización en el área metropolitana de Guadalajara). Antes de aplicar los cuestionarios en estas

¹ Las tierras ejidales, se repartieron después de la Revolución Mexicana, bajo los lineamientos de la Constitución de 1917. Estas tierras tienen límites de dominio, ya que legalmente, no se pueden vender, los derechos no prescriben y no se pueden hipotecar.

colonias, se hizo un cuestionario piloto en la colonia San Pedrito. A partir de este trabajo se hicieron los ajustes pertinentes a los cuestionarios.

Selección de los lotes de las colonias, trabajo de campo, codificación y captura

Se hicieron varios recorridos en cada colonia con el propósito de definir los límites de cada una de ellas. La escasa, y a veces errónea, información otorgada por las dependencias públicas fue modificada a partir de las visitas de campo. Los habitantes del lugar proporcionaron datos importantes, los cuales fueron complementados con la observación directa. De esta forma se reconstruyó parte de la historia de la fundación de las colonias. En un plano se identificaron y excluyeron, del análisis, las zonas con una antigüedad menor a 20 años y los lotes predominantemente comerciales. De esta forma se delineó el área de estudio y se procedió a numerar los lotes de cada una de las colonias.

La selección de los lotes en los que se aplicaron los cuestionarios se hizo al azar, generando números a través del programa Excel, para tal propósito. De la misma forma se preparó una lista de lotes, seleccionados también al azar, para sustituir aquellos en donde no se pudo aplicar el cuestionario. El procedimiento de sustitución se siguió rigurosamente.

En general, tuvimos un buen recibimiento en las colonias; sólo el 13% de los entrevistados se rehusó a contestar. Sin embargo, fue necesario sustituir lotes por que el lote estaba desocupado o no se encontró a nadie después de tres visitas. En la colonia Rancho Nuevo se sustituyó 27% de lotes, 29% en la Echeverría y en la Jalisco el 40% .

Como se puede ver en el cuadro 1, el área estudiada de la colonia Jalisco cuenta con una mayor cantidad de lotes. El área de estudio de Rancho Nuevo comprende 2,871 lotes, la Echeverría: 3,682; mientras que la Jalisco tiene 4,154. El área de estudio y la

lotificación de las colonias se puede apreciar en el plano de cada colonia que se incluye en el portal de la Red.

Cuadro 1. Manzanas, promedio de lotes y número de lotes sustituidos

Nombre de la Colonia	Número de manzanas	Promedio de lotes por manzana	Número de lotes sustituidos
Echeverría	123	50	27
Rancho Nuevo	135	25	29
Jalisco	120 manzanas y 10 privadas.	40 en manzana y 67 en privadas	40

Fuente: Elaboración propia.

Prueba del cuestionario y su aplicación en las colonias elegidas

El equipo de Guadalajara fue el primer equipo de la Red que aplicó los cuestionarios de propietarios e inquilinos. Los cuestionarios se aplicaron entre septiembre de 2008 y febrero de 2009.² El primer borrador de ambos cuestionarios fue preparado por el coordinador de la Red. A partir de éste, se hicieron modificaciones en la secuencia y en la codificación de preguntas.

Antes de aplicar los cuestionarios se hizo una prueba piloto. Posteriormente, se tuvieron varias reuniones de trabajo entre 4 y 5 personas, dos de ellas experimentadas, con el fin de afinar la secuencia de las preguntas, tanto del cuestionario de propietarios, como el de inquilinos. Finalmente, con todos los participantes del equipo de Guadalajara en el levantamiento del cuestionario, se hicieron talleres de entrenamiento en donde se aclararon dudas y se practicó su

² En la colonia Rancho Nuevo se aplicaron los 100 cuestionarios en los meses de septiembre a noviembre de 2008, en la colonia Echeverría de diciembre de 2008 al 15 de enero de 2009. En la colonia Jalisco la aplicación de cuestionarios fue del 15 de enero al 17 de febrero de 2009.

aplicación.³ En estas sesiones se hizo especial énfasis en que la entrevista estaba dirigida a los dueños fundadores, así que las preguntas deberían contestarse desde ese punto de vista. Por ejemplo, al preguntar cuándo llegaron a este lote, la respuesta debería ser aquella en que llegaron a vivir al lote los dueños fundadores. Esto sin importar quien contestara, el hijo o el nieto, etc. Asimismo se definieron los conceptos clave para la aplicación de la entrevista. Por ejemplo, se aclaró, para los fines que persiguen los cuestionarios: la diferencia entre una familia nuclear, extendida, y extendida con otros parientes; que la pregunta sobre la suma de número de cuartos incluye todos, con excepción de los baños. También se distinguió entre hogar y vivienda. Se definió como un hogar a un núcleo de personas que cocinan de forma independiente ya sea en una misma vivienda o en más. Se aclaró que dentro de un lote pueden existir dos o más viviendas, y estas se identificarían de acuerdo al número de cocinas, o estufas, encontradas, cada una representaría una vivienda independiente.

Se inició la aplicación de cuestionarios en la Colonia Rancho Nuevo, le sucedió la Colonia Echeverría y por último la Jalisco. En un principio se aplicaron los cuestionarios en equipos de dos personas. En la medida que constatamos que era seguro andar solos, y que algunos de los integrantes del equipo obtuvieron experiencia cada cuestionario se aplicó por una sola persona.

Al momento de la aplicación de cuestionarios los encuestadores portaron gafetes con el nombre de cada entrevistador, el nombre y escudo de la Universidad de Guadalajara y la fecha de aplicación del cuestionario. Además, como identificación, cada entrevistador llevaba consigo su credencial de la Universidad, credencial de elector y una carta de presentación con su nombre en donde se explicaba el objetivo del trabajo. La identificación fue útil en algunas ocasiones cuando las personas entrevistadas desconfiaban del entrevistador y la solicitaban. A cada entrevistador

³ Edith R. Jiménez Huerta, Rosa María Ortiz, Alejandra Núñez, Claudia Ubaldo, Martha Castañeda, Elizabeth Padilla, Juan Pablo Corona, Margarita Anaya, Miriam Ascencio, Mayra Preciado y Vicente Meza.

se le entregó una tabla con clip, los cuestionarios numerados, y una lista de los lotes que le tocaba visitar cada día marcados en un plano “manzanero”. Éste contenía las manzanas con los lotes numerados, el nombre de las calles aledañas y claramente indicado el lote a donde tenía que aplicar el cuestionario. Además, llevaba una carta para entregar a las personas entrevistadas, en donde se plasmaba por escrito, lo que se explicaba verbalmente: que su participación era voluntaria, que si así lo deseaba podía interrumpir en cualquier momento la entrevista, y que la información que nos proporcionara era confidencial y únicamente sería utilizada de manera agregada. La carta se elaboró en papel membretado de la Universidad de Guadalajara, y estaba firmada por la responsable del proyecto; además la carta contenía el teléfono y dirección en donde se le puede encontrar, para cualquier aclaración o duda.

La coordinadora del trabajo de campo, Rosa María Ortiz, llevó un registro de los lotes elegidos al azar, los lotes que se levantaron en cada sesión y una lista de los lotes para sustituir. Al terminar cada sesión de trabajo, se le entregaban los cuestionarios y el plano manzanero que contenía la información de los lotes encuestados, el número de visitas, además de una lista con la razón de las cancelaciones y las sustituciones. Para contar con una comunicación rápida en caso de que se presentaran problemas, quienes aplicaban cuestionarios, llevaban un teléfono celular. La precaución se tomó, debido a que en las colonias había pandillas, consumo y venta de droga al menudeo. A través de los teléfonos se mantuvo el contacto entre los entrevistadores, avisaban cuando llegaban y cuando se retiraban de la colonia. No se presentaron incidentes, aunque algunas de las pandillas se agrupaban cerca de donde se aplicaban cuestionarios, sólo platicaban, jugaban o fumaban mariguana.

La mayoría de los cuestionarios que se aplicaron fueron a propietarios. Como ya se había anticipado, menos del 20% de los entrevistados resultaron ser inquilinos. La aplicación del cuestionario a propietarios duró entre 20 y 30 minutos, mientras que la de inquilinos, más corta, duró entre 10 y 15. Sin embargo, el tiempo que tomó hacer los cuestionarios en cada colonia se alargó debido a que hubo actividades que

consumieron tiempo, por ejemplo, regresar hasta 3 veces a los lotes en donde no se encontraban las personas que se iban a entrevistar. En un día, trabajando 4 o 5 horas, se llegaban a realizar entre 4 y 5 entrevistas. Aun cuando inicialmente, por cuestiones de seguridad, se tomó la decisión de trabajar por la mañana, posteriormente, también se aplicaron cuestionarios en la tarde. Esto fue necesario ya que después de la hora de la comida, las mujeres, quienes generalmente respondían el cuestionario, tenían menos prisa por salir, pues no tenían prisa por llevar a los niños a la escuela o hacer otras actividades domésticas. Se aplicaron cuestionarios todos los días de la semana, excepto los domingos.

Una vez acordado el día y hora para aplicar entrevistas, se señalaba un punto de reunión cercano a la colonia o dentro de la misma, con el fin de que nos sirviera como base. En dicho lugar nos veíamos antes de iniciar la jornada. Generalmente la cita era a las 8:30 para distribuir el trabajo e iniciar las encuestas a las 9:00 de la mañana. Al principio, se hacían reuniones al final del día después de que todos habían aplicado los cuestionarios (entre 13:30 a 14:00 hrs.), para resolver dudas y para comentar, de manera general, sobre el levantamiento, posteriormente, las reuniones se fueron espaciando, esto debido a la habilidad obtenida por los integrantes del equipo y la diferencia en horarios a los que se asistía a las colonias.

Una vez aplicado el cuestionario y que la coordinadora del trabajo de campo anotaba que el cuestionario de un determinado lote estaba terminado, se entregaron los cuestionarios a la persona encargada de revisarlos, Alejandra Núñez. Ella revisó cada una de las preguntas para ver que estuvieran contestadas y con las respuestas correctas. Los errores más frecuentes que encontró fueron: la omisión de respuesta en algunas preguntas, y lo relacionado con el número de hogares y viviendas dentro de un mismo lote, es decir, que la información obtenida cuando se pregunta quiénes viven actualmente en la vivienda, “cuadre” (corresponda) con el número de hogares e integrantes por vivienda descrito en la pregunta consecutiva, ya que en ella se analiza de forma detallada estos aspectos. Otro de los errores frecuentes fue la suma del número de cuartos, ya que algunas veces incluían los baños. En ocasiones se

olvidaba detallar en la hoja final del cuestionario las razones o motivos por los que ese lote podría ser un caso de estudio interesante y si los dueños estaban dispuestos a seguir cooperando con el proyecto. Los cuestionarios que necesitaban corregirse o completarse fueron devueltos a la persona que lo había aplicado. A veces pudo corregir sin volver a campo, en otras ocasiones fue necesario que volviera al lote por los datos que faltaron.

Codificación y Captura de información

El equipo de Guadalajara hizo la codificación inicial en Excel a lo largo de varias semanas. La versión final y la codificación en SPSS la hizo el equipo de Austin, con quienes se estableció una comunicación estrecha.

Los cuestionarios que se aplicaron en las tres colonias elegidas fueron esencialmente los mismos. Sin embargo, hubo algunos cambios de forma, como resultado de la reunión semestral de la red que tuvo lugar en Lima (16-18 de octubre 2008) y de la aplicación del cuestionario en Monterrey. Estos cambios hicieron que la captura de los cuestionarios en Excel fuera muy lenta, sobre todo en la Colonia Rancho Nuevo ya que se tuvo que codificar cada pregunta y respuesta de cada cuestionario. La captura estuvo a cargo de Martha Castañeda. Con el apoyo de otras dos personas, hicieron la codificación de los cuestionarios. La captura en Excel de los 300 cuestionarios la hizo Martha y la revisó: Cristina Sánchez, con el fin de detectar errores de captura o de "dedo". Estos fueron mínimos y se corrigieron. La codificación en Excel y SPSS estuvo a cargo de Mayra Preciado. En septiembre 2009 se espera hacer la transferencia de Excel al SPSS (v. 17).

Preparado por Dra. Edith R. Jiménez Huerta, con la colaboración de Mtra. Rosa M. Ortiz Aguirre, Arq. Alejandra Núñez Villalobos y Lic. en Econ. Martha E. Castañeda Rivera.

20 sep 2009